

24/AGO/1994

FORO DE LA NACION**Calidad de futuras generaciones**

LUIS ROSERO BIXBY

El gobierno probablemente está en estos días bajo presión para boicotear la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo por celebrarse en setiembre en El Cairo. Comunicados públicos contrarios a la Conferencia evidencian una campaña de boicot orquestada por grupos fundamentalistas bien organizados. La posición revisionista de delegaciones latinoamericanas (Nicaragua, Honduras y Ecuador) y árabes que retiraron a último momento su apoyo a documentos preparatorios de la conferencia, también atestiguan la existencia de tales presiones.

Costa Rica no debe prestarse a este boicot y los costarricenses debemos manifestarnos por un apoyo firme a la conferencia. La propuesta de acuerdos que se ha divulgado no es de ninguna manera "pro aborto" o "pro desenfreno sexual", como lo pretenden los grupos que la adversan. Por ejemplo, en su definición de salud reproductiva, la propuesta dice que (traducido del inglés) "hombres y mujeres tienen derecho de acceso a métodos de su escogencia para regular la fecundidad que sean seguros, efectivos y a su alcance, así como el derecho de acceso a servicios de salud apropiados que habiliten a las mujeres para que el embarazo y parto sean seguros y provean a las parejas con los mejores chances de tener un hijo saludable".

¿Puede el lector creer que este párrafo es uno de los que más reacciones adversas ha producido en los grupos fundamentalistas?

Debo decir que como demógrafo la propuesta de El Cairo me parece tibia, muy general y carente de un sentido de las prioridades para lidiar con los tremendos problemas del rápido crecimiento poblacional y de las masivas corrientes migratorias y de refugiados de hoy. Comprendo, sin embargo, la necesidad política de cabida a las agendas de otros grupos interesados en mejorar la vida de mujeres y hombres y en preservar todas las especies de este planeta generoso pero finito. La conferencia no será para definir los problemas, para

canalizar los recursos y para orientar la acción. Boicotear la conferencia significaría un retroceso de décadas en una guerra que la humanidad está todavía lejos de ganar.

Costa Rica tiene una razón especial para apoyar firmemente el documento de El Cairo: ejercer liderazgo en Centroamérica. En estos momentos el principal problema poblacional del país no está dentro de sus fronteras sino que es el rápido crecimiento demográfico de otros países de la región. Aunque la población nacional continúa aumentando vigorosamente, las tendencias apuntan hacia una posible estabilización a mediados del próximo siglo en unos 6 a 8 millones de habitantes. Este panorama --problematizado pero manejable-- contrasta con el potencial de un crecimiento demográfico explosivo en Centra-

raciones, en cuanto a salud, educación y oportunidades de empleo, se ve comprometida por ciertos patrones reproductivos y por una fecundidad elevada. Está demostrado que los hijos de madres adolescentes, los hijos a intervalos muy cortos y los hijos de grandes múltiparas tienen índices inferiores de salud y menos chances de sobrevivencia. Está también demostrado que los hijos de familias numerosas e hijos de madres adolescentes tienen menos posibilidades de alcanzar una educación adecuada.

2. La protección del medio ambiente es incompatible con un crecimiento rápido de la población y con una alta densidad demográfica. En caso extremo, uno podría imaginar Costa Rica con unos 15 millones de habitantes y un razonable grado de desarrollo económico (es decir, como Holanda o Taiwán). Pero es inimaginable que con una población de esa magnitud sea posible preservar el bosque natural o la biodiversidad del país, y mantener un medio ambiente prístino. Incluso el tamaño actual de nuestra población ya es excesivo a juicio de muchos biólogos pues atenta el balance ecológico entre las especies. Cualquiera puede comprobarlo recorriendo nuestra sobrepoblada meseta central.

3. Tener opciones reproductivas es un derecho fundamental de los individuos. Particularmente en el caso de las mujeres, asegurar este derecho es un elemento clave para mejorar su salud y su condición. La carencia de opciones reproductivas esclaviza a la mujer y hace de la maternidad la única forma de realización en la sociedad. El culto a la fecundidad que fue necesario para la supervivencia de la especie durante prácticamente toda la historia, generó diversas formas de coacción social para maximizar la procreación, muchas de las cuales perduran inútilmente hasta hoy. Un ejemplo egregio de estas formas de coacción es el código penal costarricense que tipifica como un delito la propagación de información para prevenir los embarazos.

“
Boicotear la conferencia significaría un retroceso de décadas en una guerra que la humanidad está todavía lejos de ganar.
”

mérica y, particularmente, en Nicaragua que sin duda se traduciría en flujos incontrolables de migrantes hacia Costa Rica.

Desde luego, hay muchas otras razones para apoyar el documento de El Cairo. La mayoría incluso no son estrictamente demográficas sino que tienen que ver con la mejora en la condición de la mujer, el medio ambiente, los derechos humanos y la salud. Como demógrafo me interesa, sin embargo, destacar las que sustentan el movimiento de planificación familiar. A modo de ejemplo, le refrescaré al lector con tres razones casi tomadas al azar.

1. La calidad de las futuras gene-